

HECHOS SOBRE LA PERTUSSIS (TOS FERINA)

¿Qué es la tos ferina?

La pertussis o tos ferina es una enfermedad contagiosa que se propaga cuando una persona infectada estornuda o tose y otra persona respira la bacteria.

¿Quién contrae la tos ferina?

La tos ferina puede contraerse a cualquier edad. Puede ser muy grave en niños pequeños y en niños de corta edad (especialmente en los que no han tenido sus 3 dosis de la vacuna contra la tos ferina), dando como resultado hospitalización, ataques, problemas neurológicos que duran mucho tiempo y hasta la muerte. La tos ferina la pueden contraer las personas que han sido vacunadas porque la inmunidad obtenida con la vacuna típicamente disminuye con el tiempo. Aunque el uso extendido de las vacunas contra la tos ferina ha reducido el número de casos de tos ferina, esta enfermedad se ha venido incrementando en los últimos años.

¿Cuáles son los síntomas de la tos ferina?

Por lo general los síntomas aparecen entre 7 y 10 días después de haberse expuesto a la bacteria, pero pueden desarrollarse de 4 a 21 días después de exponerse. La enfermedad empieza con síntomas como de resfriado: fiebre baja, les fluye la nariz y tos benigna. Dentro de las dos semanas siguientes, la tos se hace más severa y se caracteriza por episodios de accesos o ataques de tos. A los accesos de tos puede seguir el vómito, la falta de aliento o dificultad para respirar, un cambio en el color de la cara y/o un sonido convulsivo. Entre los accesos de tos, la persona puede verse y sentirse bien. Estos accesos de tos pueden continuar durante varios meses y son más frecuentes en la noche.

¿Cómo se propaga la tos ferina?

La tos ferina se propaga por medio de gotas pequeñas, cuando la persona infectada tose, estornuda o habla. Por lo general los primeros síntomas aparecen después de 7 a 10 días de haberse expuesto a la bacteria. El riesgo mayor de contagio es durante las primeras etapas de la enfermedad, en las primeras tres semanas de estar tosiendo. Las personas que están bajo tratamiento de antibióticos se consideran contagiosas hasta que hayan completado 5 días con un antibiótico apropiado.

¿Cuál es el tratamiento contra la tos ferina?

Una oficina encargada de dar atención médica puede prescribir un antibiótico apropiado, como la azitromicina (Zithromax), claritromicina, o eritromicina. Estos antibióticos reducirán el período de contagio, pero no reducirán los síntomas de la tos, a menos de que se tomen en la primera etapa de la infección.

¿Hay alguna vacuna contra la tos ferina?

La vacuna contra la tos ferina se administra en combinación con la de la difteria y el tétanos. Las autoridades de inmunización recomiendan que se administren cinco dosis de la vacuna DTaP (difteria, tétanos y tos ferina) a los dos, cuatro, seis, 15 a 18 meses de edad, y entre los cuatro y los seis años de edad, y se administre una dosis única de Tdap entre los 11 y los 64 años de edad. En 2005 se autorizó la administración de la vacuna Tdap para su uso en adolescentes y personas adultas y está especialmente recomendada para las personas que tienen un contacto cercano con los niños pequeños.

¿Qué se puede hacer para evitar el contagio de la tos ferina?

La medida más eficaz es mantener el más alto nivel de vacunación contra la tos ferina en nuestra comunidad. Deben revisarse los registros de vacunación de los niños, adolescentes y adultos para asegurarse que estén al corriente en sus vacunas DTdap/Tdap. Las personas que no estén al corriente con sus vacunas contra la tos ferina, deben recibir la vacuna DTaP/Tdap lo más pronto posible. Las personas con tos ferina deben evitar tener contacto con otros hasta que hayan tenido 5 días completos con un antibiótico apropiado. Los que hayan tenido contacto con algún caso de tos ferina, deben recibir un tratamiento con un antibiótico apropiado para evitar la tos ferina.